

Volcanes, geografía espacios, luz, son los elementos primordiales de las pinturas que presenta Jorge Obregón. Paisaje; tema difícil para el pintor actual, ¿cómo encontrar poesía en un mundo en el que cada vez más, la vida se nos escapa velozmente entre las manos)?.

“Volcanes de México”, es un bello intento por recorrer una parte de la geografía mexicana a través de la pintura. Al mirar ésta serie de trabajos no podemos escapar al recuerdo de los cielos limpios y profundo, ni al espacio infinito.

Es esta una pintura en la que ante todo se respira paz y alegría. Sin embargo, detrás de lo apacible de las imágenes existe un enorme esfuerzo desplegado para caminar tantos senderos, para lo cual es necesario amar suficientemente la pintura y la naturaleza para buscar en sitios tan agrestes un motivo para pintar.

Es extraño que siendo tan joven Jorge Obregón, pertenece a un género de pintores casi extintos; como “El Pintor Viajero”, como Mauricio Regendas o el “Pintor Caminante”, como el Dr. Atl., encuentran continuidad en estas obras.

A lo largo del tiempo de la pintura podrá variar en sus intenciones, pero es un hecho que el hombre será seducido por la poesía de la naturaleza, como en esta ocasión.

Decir volcanes es decir cumbres y alturas, para el pintor esto significa la posibilidad de fundir en la imagen lo apacible de las vistas lejanas y amplias, junto a la naturaleza ígnea y desgarrada de la montaña, creo que entre otras cosas, estas son las esencias sustanciales que maravillosamente se integran en la obra de este pintor.

Lo demás es evidente: su júbilo por el andar, su gran calidad de esfuerzo desplegado seguramente harán de él un pintor de futuro brillante y a nosotros, los afortunados espectadores de su obra.

Enhorabuena Jorge

Aureliano Sánchez